

CHRISTIAN BENDAYAN

La euforia de lo tórrido

Christian Bendayán lleva buen tiempo andando un camino solitario. No sólo porque lo emprendió y lo ha sostenido durante un número de años en Iquitos, sobre el Amazonas, su ciudad natal, sino porque en este momento, dentro de las coordenadas de la plástica nacional más reciente, su obra propone abiertamente un intercambio sobre experiencias de frontera psíquica entre lo hermoso y lo degenerado, lo vulgar y lo erudito, lo sagrado y lo profano a las que difícilmente se entregaría alguno entre sus coetáneos peruanos, con la misma sed, la misma angustia, el mismo amor.

Jorge Villacorta Chávez "Edén/Babilonia"

Catálogo a Edén: exposición individual en Galería Praxis. Lima



Crucifixión ¿Por qué me has abandonado?, 190 x 140 cm., 1999, óleo sobre tela.



"Fiesta de Santa Rosa de Lima, día de la Policía Nacional del Perú" 1999, óleo sobre tela, 170 x 130 cm.

DIALOGO CON EL ARTISTA

Sabemos que eres autodidacta. Explicanos un poco ese proceso. ¿Cómo has llegado a tener esta técnica?

No fui buscando nada, las cosas salían. Era simplemente proponerme a hacer algo diferente siempre, porque sentía que estos primeros años de pintura, debía conocer muchas cosas, y sigo pensando eso. No es algo programado.

Creo que voy por varios caminos paralelos. Puedes ver esto y aquello (señala dos obras), y son muy diferentes. Los óleos por un lado y los acrílicos —que están trabajados con otros colores. Esto más que nada me llevó a pintar los temas así. Unos debían ser tratados de un modo y otros de manera distinta.

Este año (1999) que empecé a tratar unos temas más reales, sentía que debían ser tratados con cierto realismo en la pintura con una técnica un poco limpia. Por eso toda esta muestra ha sido trabajada a partir de imágenes fotográficas que he realizado.

Como fondos pones dibujos y en los primeros planos figuras realistas.

Eso tiene que ver con la realidad en la que viven los personajes.

¿Son las imágenes propias de estos personajes?

Sí. Son cosas e imágenes que los rodean, tanto en bares, en casas, en bodegas. Y son personajes clásicos: la sirena o la mujer en bikini, entre otras.

Y en Iquitos, algunos otros artistas han investigado en esa "estética popular"?

No creo que haya habido una investigación, mas sí ha sucedido que mi trabajo ha derivado en el trabajo de otras personas. Esto es muy gracioso porque la última vez que estuve allá (Iquitos), me comentaron algunos amigos, sobre versiones a partir de cuadros míos, realizados por otras personas, incluso, por muralistas populares; fue interesantísimo, sobre todo observar cómo otros artistas se apropian de mis imágenes que están en espacios públicos.

Tu dijiste que habías trabajado con niños de la calle anteriormente.

Sí, anteriormente. Y pienso seguir trabajando con ellos. Cuando puedo lo hago. Hace poco estuve tres días y uno de los días que tuve libre me dediqué a hacer un mural con ellos. Todo el día hicimos un mural grande, en la casa en la que están viviendo, donde yo tuve mi taller en algún momento.

En torno a la Crucifixión y "lo popular"

¿Por qué este cuadro se llama "Por qué me has abandonado"?

Comencé esta producción a partir de que en este año, la relación con mis padres empezó a ser más fuerte, y justo a principios de año mi padre empezó a tener una enfermedad, un cáncer. Entonces tenía que ver con la relación padre-hijo y a la vez, los niños que modelaron son niños abandonados, prácticamente, por sus padres. Era una representación sobre el Cristo en la cruz.

Claro, pero coges el tema de la crucifixión pero le das la vuelta, pones niños, pones escenas íntimas pero con una voluntad un poco sórdida a veces.

Realmente este cuadro empezó con una idea bien sórdida que tuve cuando vi por TV una representación de la crucifixión para Semana Santa. En ella el Cristo aparecía cargando su cruz y lo crucificaron. Todo hecho por niños de un colegio estatal. Era totalmente sádico. Y tenía ganas de hacer algo así, porque desde muy niño siempre pinté la crucifixión y el nacimiento de Cristo. Sentía que debía hacer una más.

Tu juegas con "lo popular" pero no quieres inscribirte en "lo popular". ¿O si quieres regresar a lo popular para introducir elementos nuevos?

Sí, pienso regresar a lo popular pero no dedicarme a eso. Sólo quiero conocerlo un poco. Por disfrutar de ello.

Tus temáticas se centran a menudo en lo que es fiesta, jerga, diversión, placer, mujeres, expansión de los sentidos... ¿y esas cosas que tienen que ver contigo?

Hay muchas cosas que conocí de cerca. Son lugares en los que estuve, son personas que conozco... son imágenes que tengo presentes... Tiene que



Mi madre y yo, 140 x 110 cm., 1999, óleo sobre tela.

ver con una galería más fosforescente, calurosa.

Héroes/Antihéroes

En algunos cuadros existe una atmósfera de fantasía... como la del "Charro".

Cuando regresé este año a Iquitos, llegué para la fiesta de Santa Rosa, y fue impresionante ver el cielo azul, y las fiestas en la calle. Era muy distinto luego de tres años en Lima —con su cielo gris—, por eso fue impactante. Por ello decidí hacer este cuadro. Cuando me encontré con el Charro, se dio cuenta que lo estaba fotografiando y se emocionó. 'Algo bueno va a salir de aquí' Como una fiesta de fantasía, porque es totalmente contradictoria esta fiesta que es de Santa Rosa de Lima y a la vez de la Policía Nacional del Perú.

Por un lado vemos trabajos íntimos, por otro lado veo trabajos 'públicos', de 'fiesta', y también 'retratos de interiores', donde se mezclan los elementos que una persona tendría en su casa y mayormente no les daría importancia. Pues, para ellos son naturales, obvios y cotidianos.

Hasta que los extrañas. Hasta que te alejas de ellos y te das cuenta la importancia que tienen.

Definitivamente juegas al kitsch (el mal gusto o lo huachafío).

Sí, de alguna forma, eso simplemente por el gusto por las cosas llamadas 'feas' o 'escandalosas'. Siempre me ha gustado. Juego a repetir imágenes, como las mellizas, las flores, etc.

Hago mío lo público.

Sobre "Mi madre y Yo"

He querido representar algo muy íntimo, como la recuerdo. No desnuda, porque mis fantasías siempre fueron en paños menores,

y realidades —porque así la veía— con esos calzones floreados. Las flores se repiten. Mi madre siempre me decía "pinta flores". Y siempre hemos disfrutado las flores. Es eso: un descanso pacífico, en que estoy protegido por mi madre de alguna forma. Mi madre tiene una mirada triste y comprensiva a la vez. Además la imagen de la grabadora es un detalle sobre el amor a la música que ella misma me inculcó.

El color y la atmósfera

En tus trabajos observamos colores fosforescentes siempre. ¿Por qué? y ¿Cómo has llegado a esto?

El fosforescente siempre me ha gustado, siempre me ha parecido misterioso, como para seguir investigando y conocer. Además cuando quiero un color encendido, lo busco y lo logro, pero más estridentes que los fosforescentes no he encontrado.

Los colores fosforescentes surgen también por un viaje que hice a Tarma, al santuario de Muruhuay, me quedé alucinado con los mantos bordados de flores. En el cuadro que he pintado aparece una mezcla de flores con las de los manteles, flores de plástico, flores ayacuchanas. En el jarrón aparece un paisaje selvático, bero fantástico.

Yo soy de Iquitos y soy de los que vive en el pisado, siempre, vivo de los recuerdos constantemente. Cada cosa que veo, saboreo, algún aroma, lo relaciono con algo que ya conocí anteriormente. Lo mío es disfrutar en el presente de algo pasado. Entonces Iquitos siempre esta presente.

Personajes y carácter

¿Y por qué la recurrencia de vedettes?

Porque son personajes que alimentan la fantasía de los artistas populares de alguna forma, además de la gente. He visto muchas veces versiones de estas vedettes en paredes y periódicos. Quería hacer mis propias versiones de cada una. Entonces quería hacerlas en base al estilo de pintura de los murales; también con la forma en que se usan los colores en esos mismos afiches, como los de conciertos chicha o de diarios populares.

Y también esa vida en relación con la vida religiosa, de Sarita Colonia o la Virgen...

También están presentes. Es que la religión está muy presente en mi vida.

Es por esto de la vida desordenada en contraste con la vida dedicada a la religión...

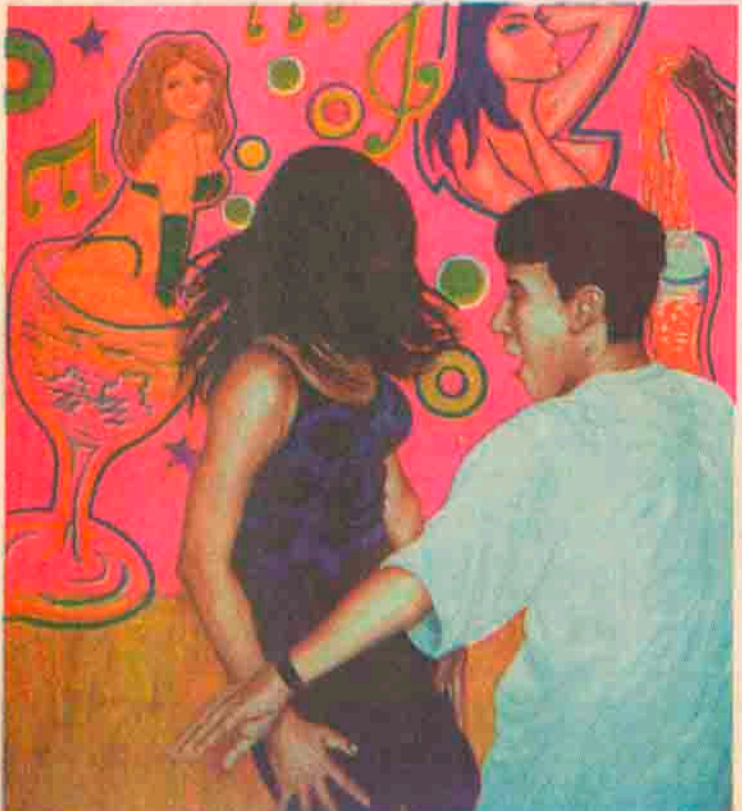
Sí, como una totalidad, o como dos cosas separadas. Creo que es mi forma de pensar. Son los valores que me inculcaron en la infancia, la religión y otras cosas más, las cosas que he aprendido y he conocido con el tiempo.

Definitivamente me interesa ser entendido, me interesa que se sepa qué estoy pintando.

No, creo que haya decidido pintar así por influencias. Al contrario, he hecho esto porque no lo había hecho antes, y porque pensé que mis temas me lo exigían en este momento.



Medaly, 170 x 130 cm., 1999, óleo sobre tela.



Olvida las penas y baila conmigo (panel central del tríptico) 115 x 100 cm., 1999, óleo sobre tela.